

Iván Poduje en Vivienda; Catalina Parot en Bienes Nacionales y María Jesús Wulf en Desarrollo Social: La rápida reconstrucción de zonas devastadas por incendios es el gran reto en el ámbito social

VÍCTOR FUENTES, JUDITH HERRERA Y FERNANDA AROS

En medio de los incendios que golpean al sur, y con una reconstrucción que asoma compleja, la futura ministra de Bienes Nacionales, Catalina Parot (ind.), enfrentará uno de los desafíos más sensibles del nuevo gobierno. Abogada y politóloga, encabezó la cartera en el primer mandato de Sebastián Piñera (2010-2012), experiencia relevante ante la urgencia de destrabar procesos clave para que la ayuda y la reconstrucción lleguen rápido a las zonas afectadas.

Uno de los cuellos de botella será regularizar títulos de dominio. Magdalena Gil, investigadora principal del Centro de Investigación para la Gestión Integrada de Riesgos de Desastres y académica de la Escuela de Gobierno UC, advierte que muchas viviendas se habitan legalmente, pero sin los documentos al día, o bien se pierden en los mismos incendios. "La reconstrucción formal solo puede avanzar para quienes acreditan dominio, por lo que la demora en sanear estos documentos se torna en uno de los grandes embudos", explica, subrayando el rol central que tiene Bienes Nacionales para despejarlos.

A ello se suma la necesidad de contar con información territorial precisa. Gil recuerda que la cartera "maneja la Infraestructura de Datos Geoespaciales de Chile (IDE Chile) que ayuda a la creación de planes de prevención y reducción de riesgos", lo que también es clave para planificar la reconstrucción.

Además, no descarta que se requiera suelo fiscal para instalar viviendas de emergencia o soluciones habitacionales definitivas.

Desde la mirada urbana y de infraestructura, el arquitecto Alberto Texido, consejero del Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI), plantea que el proceso debe partir por un catastro que dimensione los daños en viviendas, servicios y conectividad, apoyado de la experiencia en eventos anteriores.

"Un modelo a mirar es el que usó la reconstrucción del 27-F, donde además de las viviendas temporales, se entregaron subsidios a los afectados que cumplen con la ficha social para reconstruir una vivienda nueva, radicando la construcción en el mismo lugar o analizar sitios nuevos sin riesgo", dice, con empresas que, en lo posible, "usen el modelo de construcción acelerada".

Déficit habitacional y reconstrucción heredada

Si bien hay desafíos permanentes para el Ministerio de Vivienda —que los últimos años fue golpeado por el caso Convenios—, como revertir el déficit de más de 630 mil viviendas y enfrentar la planificación urbana, reconstruir las zonas afectadas por emergencias es la prioridad.

Sergio Baeriswyl, premio nacional de Urbanismo, considera que "la reconstrucción de viviendas siempre es una tarea para quien asuma la cartera, porque habitualmente hay procesos heredados, recientes o futuros y, en la práctica, es una labor permanente. Hay que enfrentar la reconstrucción de Biobío, pero hay saldos pendientes en Viña y otros".

Agrega que "lo que pasó en Viña o en Bio-

bió, en parte, tiene que ver con la incapacidad de planificar ciudades. El déficit habitacional genera una necesidad de ocupación informal de suelos, causando una vulnerabilidad altísima que termina en tragedias".

Uwe Rohwedder, decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la U. Central, considera que "por varias razones, los desafíos para este ministerio son inmensos".

Según el decano, el futuro ministro Iván Poduje (ind.) "maneja bastante bien los planos reguladores, instrumentos que en los radios urbanos regulan densidades, construcciones, vías, la posibilidad de agregar áreas verdes y presencia de la naturaleza, para generar una política sustentable" y evitar áreas de riesgo que resultan en tragedias.

La urbanista Paz Serra, exjefa de la Unidad de Desarrollo Urbano del Minvu, advierte que a "la crisis habitacional" se debe sumar "los desafíos de los desastres naturales y, en el caso de los incendios, deudas, porque aún siquiera se han atendido los de Valparaíso y



VIVIENDA

Nombre: Iván Poduje.
Edad: 57 años.
Profesión: Arquitecto urbanista de la U. Católica de Valparaíso.
Experiencia: Fundador Atisba.



DESARROLLO SOCIAL

Nombre: María Jesús Wulf.
Edad: 35 años.
Profesión: Socióloga de la U. Católica.
Experiencia: Subdirectora de Acción Republicana. Coordinadora de regiones del Mineduc en el segundo periodo de Sebastián Piñera.



BIENES NACIONALES

Nombre: Catalina Parot.
Edad: 69 años.
Profesión: Abogada de la U. Católica.
Experiencia: Exministra de Bienes Nacionales de Sebastián Piñera (2010-12) y expresidenta del Consejo Nacional de Televisión.

Envejecimiento: pasar del diagnóstico a la acción

Más allá de la entrega de ayudas que está realizando en el sur, pobreza, infancia y envejecimiento son retos principales para el Ministerio de Desarrollo Social, que encabeza María Jesús Wulf (P. Rep.).

Mientras en su presentación la socióloga indicó que "hay que cambiar la falta de esperanza, que haya seguridad en las familias y en los colegios", Claudia Rodríguez, académica de la U. de los Andes, plantea que los retos de la cartera se relacionan especialmente con los adultos mayores y los discapacitados.

"Dado que se contará con la ley que reconoce el derecho al cuidado y que crea el sistema nacional de apoyos y cuidados, y también la implementación de la ley integral de personas mayores, estos son dos grandes desafíos país", afirma.

¿Cómo abordarlos? La docente señala que es clave "contar con registros y datos robustos que identifiquen los grupos más frágiles de nuestra sociedad y que requieren apoyo urgente y sostenido, y con ello orientar programas y estrategias que otorguen cuidado y protección. Un ejemplo de ello es aumentar la red de Elean (Establecimiento de Larga Estada para Adultos Mayores), programas de viviendas tuteladas o aumentar cobertura de los centros de día".

Rodríguez también comenta que es importante fortalecer los registros intersectoriales y mejorar la "eficiencia de sus procesos y programas, pero sobre todo trabajar con la urgencia que los datos nos están entregando hoy —ejemplos, Censo o Casen— y con esto dirigir recursos, estrategias y desarrollo de nuevos programas, con indicadores de medición y logro".

Mauricio Apablaza, director de Investigación de la Facultad de Gobierno de la U. del Desarrollo, comenta que este ministerio "enfrenta un punto de inflexión que obliga a repensar la arquitectura de las políticas sociales. Aunque la Casen 2024 muestra una reducción de la pobreza en términos agregados, el desafío ya no es solo reducir indicadores globales, sino comprender la complejidad subyacente a esas cifras".

"La pobreza multidimensional evidencia que las carencias no se distribuyen de forma homogénea, lo que subraya la necesidad de reconocer la heterogeneidad de los individuos y de los territorios. Las necesidades varían según grupos etarios, regiones y trayectorias de vida, y estas diferencias solo se capturan parcialmente con las mediciones actuales", advierte.

Para Marcelo Sánchez, gerente de la Fundación San Carlos de Maipo, "el gran desafío es reducir la fragmentación del sistema de protección social".